

EL DEBATE

PERIODICO DE LA TARDE.

Jueves 2 de Mayo de 1872.

AÑO II.

EL DOS DE MAYO. 1808.

Vamos á evocar un recuerdo, á reseñar ligeramente uno de los mas gloriosos y heroicos hechos que en sus páginas registra la historia. El Dos de Mayo de 1808, que dió principio á la gran epopeya, á la gloriosa lucha que se conoce en nuestra patria con el nombre de *Guerra de la Independencia*.

Desde mucho tiempo antes del Dos de Mayo el pueblo español veía ya recelosamente el proceder de los franceses, que bajo la máscara de amigos, iban ocupando todos los pueblos y ciudades de España.

La marcha del rey á Francia, el ineficaz proceder de la Junta nombrada durante su ausencia para gobernar el reino, que no solamente toleraba las osadías de los invasores, sino que hasta llegó á prescribir que nadie se atreviera á despreciar siquiera á ningún francés bajo severas penas, y el ver ocupadas las principales ciudades por las tropas de Napoleón, habian cargado la mina de tal modo, habian sobrecargado en tan alto grado la desconfianza y la indignación popular, que debian necesariamente estallar á la primera chispa, al primer pretexto que viniera á las manos.

Madrid sobre todo habia llegado á parecer un campamento militar.

La brillante guarnición de á pie y de á caballo al mando de Murat, la infantería de Munsier, la artillería del Retiro, el cuerpo del mariscal Moncey acampado cerca de Madrid, las divisiones de Dupont y las tropas francesas del Escorial, Aranjuez y Toledo, hubieran hecho creer al que por primera vez hubiera llegado entonces á la capital de España, que estaba en una plaza conquistada por los extranjeros.

¿Cómo toleraba el Gobierno español esta amenaza? ¿Cómo afrontaba este peligro, que solamente por serio era una afrenta al nombre español?

¡Ah! que aquel Gobierno, que aquel rey llamado Fernando, que mas tarde felicitaba á Napoleón por el ascenso al trono de España de su hermano José, corrompidos ya, vendidos, ni sentían, como el pueblo, los deberes del patriotismo, ni como el pueblo veneraban el recuerdo de la nación de las Navas y Lepanto, de Numancia y Covadonga!

El hecho es que las fuerzas francesas que en Madrid habia el Dos de Mayo formaban un ejército de 25.000 hombres, mientras que la guarnición española no llegaba á 3.000.

En esta situación, nuevos sucesos vinieron á perturbar mas y mas todavía el ánimo, ya bien agitado, del pueblo madrileño. Murat, en nombre de Napoleón, manifestó á la junta de gobierno que quería fuese á Francia cierto número de personas de las mas importantes para arreglar, oyendo á todos, los sucesos de España, y la Junta extendió los pasaportes, complaciendo sus deseos sin reparo.

Entonces, y estimulado el César francés por la facilidad con que veía obedecidos sus mandatos, quiso dar el golpe definitivo arrancando de Madrid el resto de la familia real. El 30 de abril, el gran duque de Berg pidió á la Junta que autorizase la salida para Bayona de la reina de Etruria y del infante D. Francisco, niño aun; y la Junta, débil siempre, accedió á todo, aunque vacilaba algun tanto para autorizar la salida del infante. Sin embargo, se señaló el día Dos de Mayo para su partida.

La ira popular rugía entonces verdaderamente imponente. La desesperación habia llegado al exceso. A la manera, pues, que anuncia un volcán su próxima y terrible erupción, corría entre la multitud, que se apiñaba en las calles y plazas, un murmullo prolongado, un rumor sordo y amenazador.

Llegó, por fin, el Dos de Mayo, y el pueblo vió partir á la reina de Etruria sin oponerse. Pero cuando la multitud vió el coche del infante D. Francisco, y por los relatos de sus criados supo que lloraba y resistía ir á Francia, y por otra parte vió aparecer un ayudante de Murat, que iba en direccion al palacio del infante, sin duda para acelerar su salida, bastó que una mujer exclamara: «¡Válgame Dios, que se lleven á Francia todas las personas reales!» para que soltando las tiendas á sus pasiones, tanto tiempo ya comprimidas, acometiera al ayudante de Murat, haciéndole retroceder, é impidiendo desde luego la marcha del infante niño.

Y aquí empezó el combate verdadero, aquí ese espantoso desafío, tan desigual é imponente, esa lucha de gigantes y asesinos, de españoles y franceses. Murat envió contra el pueblo un batallón con dos piezas de artillería, que sin *previa intimación*, hizo una descarga sobre la multitud indefensa, que al verse tan brutalmente atacada, se defendió heroicamente.

Apenas quedó habitante que no se lanzara á la calle á rechazar la páfida agresión de que era objeto. Carabinas, palos, escopetas, espadas, cuantos instrumentos encontraron á mano, de otros tantos se armaron los madrileños, arrojándose con un valor sin igual sobre los franceses, sin considerar siquiera que estos estaban perfectamente armados y dirigidos por los jefes que consiguieron tantos triunfos sobre todas las naciones de Europa. ¿Pero qué importa esto á un pueblo grande?

Mientras Murat atropellaba á la muchedumbre, la guardia imperial, mandada por Daumesnil, acuchillaba los grupos, ayudada de los lanceros polacos y las tropas de mamelucos, que se señalaban por su repugnante crueldad, entrando á saco en las casas y degollando sin compasión á todos sus habitantes.

¿Qué hacia entretanto el Gobierno español? ¿Cómo permitía estos atentados? ¿Cómo consentía que sus huéspedes ultrajasen y asesinasen así á los españoles?

¡Ah! que la Junta habia perdido ya su dignidad por completo, y muda presenciaba este espectáculo. Por su orden y la de D. Francisco Javier Negrete, capitán general, la tropa española permanecía encerrada en los cuarteles. El pueblo de Madrid estaba solo. ¿No debia tener siquiera un jefe que dirigiera sus esfuerzos, que animara sus ametralladas huestes?

Esta inmortal gloria estaba reservada á los dignos y valerosos oficiales de artillería D. Pedro Velarde y D. Luis Daoiz, que llenos de patriotismo y coraje,

sublevaron á sus compañeros del Parque de artillería, y que ayudados por el pueblo y un piquete de infantería, mandado por otro valiente y pundonoroso oficial llamado Ruiz, se hicieron fuertes, solamente con tres cañones, contra la columna francesa de Lefranc, sosteniendo un nutrido fuego hasta que la suerte adversa hizo que pereciera el primero el oficial Ruiz, y que después, atravesado de un balazo cayera Velarde, tinto en la sangre que por su patria derramaba.

Quedó solo Daoiz, que con sin igual denuesto se sostuvo hasta que un último esfuerzo de Lefranc arrolló á nuestros valientes, pocos ya en número, aunque no en valor y constancia, envolviendo al mismo Daoiz, que fué asesinado á bayonetazos, por los usurpadores de nuestro pátrio suelo.

Fuó tomado enseguida el Parque de artillería. La Junta entonces expuso á Murat que ella se comprometía á restablecer el orden si paraba el fuego. Murat accedió prometiendo *reconciliación y olvido de lo pasado*, y la multitud se retiró.

Pero momentos después de haber hecho esta promesa escribió un bando que mandó ejecutar sin darle siquiera publicidad, un bando Draconiano disponiendo, que todos los prisioneros fueran *ARCABUCADOS, lo mismo que al que en su casa ó por la calle se cogiera con un arma de cualquier género; que las reuniones de mas de ocho personas fueran disueltas á fusilazos y que la villa ó aldea donde se matara á un francés fuera incendiada por completo*. ¡El bando terminaba haciendo responsables á los amos por sus criados y hasta á los empresarios de fábricas por sus oficiales! ¡Tal era la reconciliación que ofreció aquel monstruo!

Con arreglo á este bando se empezó á fusilar á los prisioneros. Los que por su desgracia capturaban los franceses, teniendo en su poder, siquiera no fuese otra cosa que un pequeño cortaplumas, eran encerrados en Correos ó en los cuarteles para ser ejecutados.

Con estos preparativos llegó la noche, noche de horror y de espanto. Atados de dos en dos, ó bien en monton, fueron muertos un sinnúmero de españoles, cuyos nombres guardará eternamente la patria. De intervalo en intervalo resonaba el estampido del cañón ó de la fusilería asesina. Madrid se estremecía. Sin *juicio previo, sin defensa de ninguna clase*, acababan de perecer con la última descarga, tres, cuatro ó veinte mas de sus hermanos.

Murat sacó en aquella lúgubre noche su rabia y su desesperación. A la mañana siguiente aun se seguía fusilando, pero ya no era en el salon del Prado, sino en la montaña del Principe Pio.

Cuando brilló el sol el 3 de mayo, habian concluido su triste empresa los vencedores del mundo. Pero España iba á darles una lección terrible.

La sangre de tanta víctima española reclamaba venganza, y la obtuvo. Rápida como el rayo cruzó la Península la noticia de la valentía, heroísmo é inmenso martirio que el Dos de Mayo consumió Madrid, y en todas partes y en todos sitios, simultáneamente, resonó el grito de venganza y guerra.

¿Quién que sienta latir en su pecho un corazón español, no se enardece ante tanta y tanta gloria como conquistaron entonces Madrid, Zaragoza, Valencia, Tarragona, Bailen, etc., etc.? ¡Qué grandiosos recuerdos!

Napoleón consiguió colocar en el trono de España á su hermano José; pero España supo probar, derribándole de él y venciendo por primera vez al invencible en Europa, que no hay nadie capaz de jugar con su dignidad y su honra y que en tratándose de conservar su patria y su decoro, sabe ser terrible y poderosa.

¡Gloria á los héroes de 1808, gloria á sus inmortales nombres!

1866.

Mientras la capital de España recordaba con entusiasmo el primer grito de independencia lanzado por nuestros padres, medio siglo antes, para librarse de la ignominia de una dominación extranjera, allá, al otro lado de los mares, á 4.000 leguas de su patria, seis fragatas de su marina, entregadas á sus propios recursos, daban al mundo el espectáculo de lo que puede el valor cuando se halla inspirado por el amor de la patria y el sentimiento de la honra nacional.

No intentamos citar las causas que armaron á nuestra escuadra; los sucesos providenciales que dieron su mando á Mendez Nuñez, ni los acontecimientos que precedieron y siguieron al bombardeo del Callao en Dos de Mayo de 1866.

Compuesta nuestra escuadra de varias fragatas de madera y una solamente acorazada; á miles de leguas de la madre patria y vigilada por las poderosas naves de otra nación que miraba envidiosamente á nuestros marinos, Mendez Nuñez concibió en su mente un imposible, una de esas locuras sublimes que la Providencia se encarga de proteger.

A la reflexión prudente de que nuestros buques no podrian resistir los fuegos de las fortificaciones del Callao, solo contesta Mendez: «*España quiere mejor honra sin buques que buques sin honra*».

A la embosada amenaza de que la escuadra de los Estados-Unidos pudiera cerrarle el paso, Mendez Nuñez contestó tranquilamente *que está decidido á echar á pique á cuantos se pongan por delante*.

El genio tiene el privilegio de engrandecer cuanto con él se roza. En el Dos de Mayo de 1866 todos nuestros marinos fueron héroes; todos participaron de la grandeza del jefe de la escuadra.

Un proyectil lanzado desde la plaza incendia una de nuestras fragatas; el agua del mar puede cortar el fuego en un momento; sin ella es casi seguro que volará la embarcación. *Hoy no es día de mojar la pólvora*, exclama el comandante del buque con una concisión espantosa. Y el incendio se cortó después de grandísimos trabajos, la pólvora no fué mojada y sirvió para rechazar los fuegos del enemigo.

Otro buque, cuyos cañones no tienen alcance bastante para batir el punto de la fortificación que deseaba su comandante, se lanza á toda máquina sobre ella hasta que barre su quilla las arenas.

Y á todo esto vuelan las torres blindadas de la pla-

za bajo el peso de nuestros certeros proyectiles, cunde el desaliento en los enemigos de nuestra patria y se apagan los fuegos de sus baterías.

¡Llor eterno á nuestros valientes, que tal empresa supieron realizar, inspirándose en el glorioso recuerdo del Dos de Mayo de 1808!

¡Llor al esforzado Mendez Nuñez, que al caer herido sobre la cubierta del buque almirante, no permitía que la ciencia le auxiliara, recordando la conducta de Churrucina en la gloriosa derrota de Trafalgar!

Prolongáramos con exceso este artículo si intentáramos referir todos los actos de valor que alumbró el sol de aquel día, y les quitaríamos gran parte de su importancia al encomendar su relato á nuestra pobre pluma. Terminemos, pues, nuestra tarea.

Hace pocos años la marina española contaba entre sus mejores oficiales á D. Casto Mendez Nuñez. Su ilustración y su afabilidad le habian hecho merecer las simpatías de todos los que le conocían. Su acreditado valor en la campaña de Filipinas manifestó cuánto podia esperar de él la patria.

La guerra declarada por España á las repúblicas americanas llevó á Mendez Nuñez á aquellos remotos mares. El suicidio del jefe de la escuadra le obligó á encargarse, con arreglo á ordenanza, del mando de nuestros mares. Entonces demostró por entero su resolución y valentía, así en las comunicaciones diplomáticas que firmó, como en el bombardeo de los puertos enemigos.

El día Dos de Mayo de 1866 convirtió á Mendez Nuñez en un héroe. Su prematuro fallecimiento cortó su brillante carrera. Al encerrar su cuerpo en el sepulcro pudo fijarse sobre su losa la siguiente inscripción: «Aquí yace una de las glorias mas legítimas de la marina española.»

EL DOS DE MAYO.

A mi amigo el Excmo. Sr. Marqués de Valmediano.

Triste, sangriento día
Que el ángel funeral de los recuerdos
Yuelve á extender sobre la patria mia;
Del peñascal oscuro y cavernoso,
De las desiertas lóbregas ruinas
Donde se queja el huracán medroso;
Del ronco mar que en las arenas llora,
De sombras y sepulcros,
De opaca luz y de sangrienta aurora,
Te miro renacer; cárdeno el cielo
Cual cadáver sombrío
Te arroja de mi patria por el suelo;
Rayas, y sobre el bárbaro Océano
Tintas las aguas en las rocas mugen;
Rayas, y sobre el polvo del tirano
Hambrientos tigres irritados rugen.

¡Águila! le decían
Al guerrero imperial, cuando en el Sena
Triunfante le veían
Con la frente en la bóveda serena:
¡Águila! si; pero al romper el vuelo
Hacia mi patria en vértigo iracundo,
En vez de altiva remontarse al cielo
Rodó sangrienta al bárrato profundo;
¡Águila! si; las cumbres de los montes
Bajo su guera indomita temblaron;
Los rayos al hendir los horizontes
Sus alas respetaron;
Y el águila soberbia no veía
En el delirio de su furia loca
Que era mi patria la gigante roca
Do su inmenso poder se estrellaría.

Si los hondos volcanes
Lanzar pudieran su corriente brava
En pilárgos de lava
Rodando entre furiosos huracanes;
Si el mar lejano, que gimiendo suena,
Traspasara con impetu soberbio
Sus murallas de rocas y de arena,
Quizá no bastaría
Para lavar la sangre generosa
Que en tan horrendo día
Manchó la frente de la patria mia.

¿Qué importa que las flores
Despierten ya, palpitén abrazadas
Y canten sus amores
En las hondas cañadas
Alcazares de rústicos pastores?
¿Qué importa que resbale suspirando
El viento por las hojas
Con eco dulce, sonoro y blando;
Y salten los torrentes,
Y suspiren en valles escondidos
Las tórtolas de las brumas
Y se ahuyenten las brumas
En el piélago azul, y blanco el río
Murmure con la voz de sus espumas;
¿Qué importa que con lúgubre desmayo
Mueran la tarde entre doradas nubes,
Y el verde trono del naciente mayo
Coloquen en el mundo los querubes;
¿Qué importa la armonía
De cielo y tierra, y de la mar sonora,
Cuando la patria mia
Llena de horror desconsolada?

¿No escuchais? Es la tierra
Que se mueve y palpita
Bajo el peso salvaje de la guerra;
Es la voz de los roncos aquilones
Que arrastran por los mundos del espacio
El horrible fragor de los cañones;
Es el hogar que tiembla y se desploma;
Es el niño que muere ante el verdugo
Como en garras del buitre la paloma;
Es la sorda campana
Que suspira y voltea
En la ermita lejana;
Es la sangre que hueve
Y que del pecho de los héroes mana.

Luna, que en apartado cementerio
Ilumina la nada del sepulcro
Con fúnebre misterio;
Aires dormidos, solitarios montes
Que fingis con los pinos y las rocas
Fantasmas en los negros horizontes;
Despertad en mi ardiente fantasía
Las sombras del terror y del espanto;
Huya, pues, la mortal melancolía;
Quiero el horror cuando entre sangre canto.

Cadáveres do quier; la sepultura
Su cáuce ensancha, y á la par sonríe
El vil tirano que la sangre apura;
Mirad allí la virgen candorosa
A los pies del altar, triste llorando
De Dios ante la madre cariñosa;
Llega el verdugo allí, sus ojos bellos
Apaga con el soplo de la muerte

Y el dorado raudal de sus cabellos
En raudales de sangre se convierte.

Ahi están, patria mia,
Los que abrigaste en tu amoroso seno;
Ahi tienes al que hermano se fingía
Para escupirte al rostro su veneno;
Mirale bien; el águila valiente,
El águila que nunca se atreviera
A contemplar tu sol frente por frente;
La que fué de los mundos el espanto
Se estrella en tu muralla;
Ya no sabe cantar... porque su canto
Lo apagó tu Leon en la batalla.

Los vientos fugitivos
Arrancan al compás de los cañones
El Ay! de los cautivos;
Del pueblo los cantares
Resuenan por dó quier; hándose rotos
Los techos que coronan los hogares;
Las hermosas emprenden suspirando
Sobre alfombras de sangre su carrera,
Mientras mancha la pólvora humeando
Sus manos y su negra cabellera;
Los ayes de las víctimas postradas
Resuenan del espacio en los desiertos,
Mientras hierven las calles agitadas
Como un volcán de lágrimas y muertos.

Pero escuchad; rodando por la tierra
Ya retiemblan los ecos fúnebres
Que dicen sin cesar: *¡venganza y guerra!*
Y ¡guerra! grita la montaña oscura
Con la voz de sus lóbregos torrentes
Que aturden la espesura;
Y ¡guerra! los altares,
Y ¡guerra! de las vírgenes el coro
Y el bárbaro concierto de los mares;
¡Guerra! el rayo que hirviendo se enciende
Al ronco son del trueno que retumba,
Y ¡guerra! ¡guerra! el héroe repulsa
Con cavernosa voz desde su tumba!

Si; que el pueblo que llora
Y escucha entre sepulcros y ruinas
De sus héroes de ayer la voz sonora;
Cuando el pueblo defiende
Su virgen libertad, y desde el cielo
El entusiasmo de su Dios le enciende;
Cuando siente el compás de las cadenas,
El, que es tan libre como el sol gigante
Que fulgura en las bóvedas serenas,
Sabe romper el vergonzoso yugo,
Sabe respirar enfurecido y bravo
Antes que sucumbir ante el verdugo
O arrastrar la cadena del esclavo.

No flores, no, dominadora España;
Oye al Leon que indomito y rugiente
En la sangre del águila se baña;
Escucha la salvaje gritería:
De los vientos del mar, nada te asombre:
Mira cómo llevan tu triunfante nombre
A las rocas del Africa bravia;
Besa tu santa cruz; abre tu historia,
Allí contempla tu valor fecundo
Y verás que es pequeño el ancho mundo
Para abarcar lo inmenso de tu gloria.

¡Brisas de sangre! el alma destrozada
Se siente desmayar; la dulce lira
Se queja fatigada;
Y con pausado son gime y suspira.
Los vientos perzozos de la tarde
Se apagan tras medroso Monumento,
Y el nombre de Daoiz y de Velarde
Triste murmura sollozando el viento.
Las sombras de las víctimas resbalan
En grupos negros por el aire vago
Y hondos gemidos al pasar exalan.

¡Cipreses que con lúgubre armonía
Llorais al son del viento moribundo,
Vivid, vivid, para cantar al mundo
La eterna gloria de la patria mia!

ANTONIO F. GRILLO.

VICTIMAS SACRIFICADAS

el Dos de Mayo de 1808.

A continuación publicamos los nombres de aquellos ilustres mártires: tributémosles un homenaje sincero de gratitud y admiración, é inscribámoslos en sus altos hechos los españoles todos, si acaso algun día peligrase la libertad y la independencia de la patria:

Luis Daoiz.
Pedro Velarde.
José Mendez Villamil.
Francisco Bermudez.
Cláudio Lamorena.
Bernardino Gomez.
José Batres.
Francisco Iglesias.
Eugenio de Aparicio.
Juan Fernandez de Chao.
José Rodríguez.
Matías Lopez.
Francisco Teresa.
Donato Archilla.
Francisco Pico.
Valentin de Oñate y Aparicio.
Julian Tejedor.
Pedro Segundo Iglesias.
Dionisio Santiago Jimenez.
Vicente Gomez.
Manuel Antolin.
José Ensebio Martinez.
Félix de Salinas.
Manuel Nuñez.
Domingo Mendez.
José Gacio.
Angel Rivacoba.
Manuel Almagra.
Juan José Postigo.
Julian Duque.
Antonio Mataraz.
Félix Mange.
Baltasar Ruiz.
Santos Garcia.
José Peligro Hugar.
Miguel de Inigo y Vallejo.
Gregorio Moreno.
Pascual Lopez.
Francisco Gallego Dávila.
Juan Antonio Perez.
Bartolomé Pecherill.
Teodoro Arroyo.
Francisco Sanchez.
Manuel de la Oliva.
Manuel Diaz.
José Peña.
Manuel Gonzalez.

Manuel Garcia.
Santiago Dubignao.
Angela Villalpando.
Joaquin Rodriguez.
Ramon Iglesias.
Domingo Braña.
Joaquin Ruesga.
Antonio Colomo.
Juan Fernandez.
Juan Toribio Arjona.
Francisco Requena.
José Fernandez.
Francisco Escobar y Molina.
Ramon Gonzalez.
Manuel Pelaez.
Antonio Molendenz.
José Lopez Silva.
Felipe Lorente.
Tomás Alvarez Castrillon.
Vicente Perez.
Esteban Rodriguez.
Diego Alonso.
Manuel Ambas.
Manuel Malasaña.

NÚM. 393.

EL DEFENSOR DE GERONA.

Hoy, que conmemora la patria los hechos gloriosos del Dos de Mayo de 1808, dediquemos algunas frases al insigne D. Mariano Alvarez de Castro, heroico defensor de Gerona, tomándolas de un apreciable trabajo histórico publicado hace algun tiempo por un académico.

Vió la luz del mundo en Granada, el 8 de setiembre de 1749, aunque era oriundo de Castilla la Vieja. No figurará jamás como prisionero si no le redujera una calentura nerviosa á la situación de moribundo. Convaleciente le sacaron los franceses de Gerona la víspera de Noche-Buena, y de cárcel en cárcel le condujeron hasta Narbona. Poco después le tornaron á España, privado de la compañía de su ayudante don Francisco Satué y del servicio de sus criados, para proceder á su asesinato cruel é infame en el castillo de Figueras.

Terrible es la acusación á todas luces, pero está suficientemente probada. Sin grave daño en la salud metióndole allí el día antes de su defunción lamentable, según informes adquiridos por el antiguo intendente de Gerona D. Carlos de Beramendi á la raíz misma del suceso, y de boca de quien le vió difunto, con el rostro cárdeno é hinchado denotando que habia sido instantánea su muerte.—«A que se agrega que el mismo informante encontró poco antes en una de las calles de Figueras á un llamado Rovireta, y por apodo el fraile de San Francisco, y ahora canónigo dignidad de Gerona, nombrado por nuestros enemigos, quien marchaba apresuradamente hacia el castillo, adonde dijo que iba corriendo á confesar al señor Alvarez porque en breve debia morir.» Hijo es el teniente general D. Narciso Atmeller de uno de los vocales de la junta gubernativa gerundense, y repetidas veces oyó contar lo dolido que se manifestaba Augerau de haber de cumplir la inhumana orden de su soberano, que le prescribía dar muerte de un modo ó de otro al preclaro defensor de Gerona. Así se explican bien las iras y venidas con el respetable prisionero y la tiranía de separarle á caso pensado de toda persona allegada. Conducta propia fué además de los que le quitaron violentamente la vida llevarle á enterar desnudo, envuelto en una sábana rota, sin ataud y sobre una misera parihuela.

A instancia de Francisco Satué dispuso en 21 de junio de 1815 el baron de Eroles, como capitán general de Cataluña, que se procediera á la exhumación de los restos mortales de tan excelso campeón de la independencia de España. Satué dió poder á D. Salvio Banks para que le representase en la fúnebre ceremonia, como capellan que habia sido del ilustre difunto, acompañándole el cirujano D. Pedro de Santa Maria, como anatómico de nota, que le habia conocido y tratado de cerca. Gracias á las precauciones del sepulturero Miguel Ginfren, su comision fué llana del todo, pues en union de los testigos José Bordas y Baudilio Puxant, le habia dado tierra á once ó doce palmos de profundidad y á unos trece pasos de las tapias de poniente y del cierzo del campo santo, colocando encima una teja como señal incorruptible, y sobre todo los ataúdes de dos franceses en direccion paralela y contraria. Puntualmente se comprobó así la tarde del 5 de julio á presencia de la muchedumbre, que asistió á la solemnidad tan imponente, resultando además del exámen facultativo que los restos mortales correspondían á la talla del mártir insigne, y que se notaba su conocida señal de una contusión en el hueso pómulo del lado izquierdo de la cara.

A la mañana siguiente fué la traslación de las cenizas al Castillo. Desde 1815 existe allí, en el aposento donde bajó al sepulcro, una inscripción del tenor siguiente: *Murió envenenado en esta estancia el día 22 de enero de 1810, víctima de la iniquidad del tirano de Francia, el gobernador de Gerona D. Mariano Alvarez de Castro, cuyos heroicos hechos vivirán eternamente en la memoria de los buenos*. De seguida se hace constar allí que la tal lápida se puso de orden del general Castaños, jefe á la sazón del ejército de la derecha. Bajo su mando en Cataluña fueron sepultados poco después los restos de Alvarez de Castro en la capilla de San Narciso de Gerona, llamando la atención de no buen modo que esté en latín el epitafio, donde se consigna igualmente que nuestro héroe murió de veneno.

Hombre era de estatura mediana D. Mariano Alvarez de Castro, poco envuelto en carnes, moreno de color y de muy expresivos ojos, no revelando su exterior compostura el acerado temple de su alma. A lo fuerte de la complexion juntaba lo metódico de la vida, y así llevaba muy bien sus sesenta años. Ni por el talento ni por la instrucción hacia punta; pero en espíritu y carácter rayó tan arriba como las celebridades mejor conceptuadas, según la historia de las naciones. Siempre sus proezas serán leídas con admiración por los extranjeros y con entusiasmo por sus compatriotas; siempre será modelo de cívicas y militares virtudes; y respirando con deleite expansivo sentimientos de honor y de gloria, nadie pronunciará su nombre sino con el sombrero en la mano.

This image shows a blank, aged, cream-colored page, likely an endpaper or flyleaf of a book. The paper has a slightly textured appearance with some minor creases and discoloration, characteristic of old paper. The left edge of the page shows the binding of the book.

fechas: dos de gloria; una de opro

En la segunda, hoy hace solamente seis años,

— — —
 ministerio de la Guerra es un

18

CARTAS PARISIENSES.

29 de Abril.

A falta de acontecimientos mas importantes, el levantamiento carlista continúa siendo uno de los temas favoritos de conversación en los círculos políticos. Los periódicos se ocupan también de este suceso, al que consagran varias columnas. A mas de los cuatro periódicos clericales que aquí se publican, *El Mundo*, *La Unión*, *La Gaceta de Francia* y *El Universo*, que simpatizan, como es natural, con los partidarios del Tercero, hay otros periódicos que prestan también su apoyo al movimiento carlista: son estos *Le Soir*, *Paris Journal* y *L'Eclair*.

Francamente, no comprendo cómo un diario sensato como *Le Soir*, mas bien de opiniones avanzadas, simpatiza con una causa como la de D. Carlos: solo se puede explicar esto sabiendo lo poco que se respeta la prensa en este país, donde con un poco de *aque- llo*... todo se logra. Lo propio digo con respecto a *Paris-Journal*, el periódico de M. Enrique de Pene, el antiguo colaborador y ex-propietario del *Gaulois*, periódico que como Vds. recordarán, fue aquí una especie de *Gaceta oficial* de la revolución de 1868. (Cosa extraña! El *diario* que ha reemplazado al *Gaulois* (*L'Eclair*) y el *Paris-Journal* están hoy haciendo lo propio que hacía aquel, cuando fue destruida Doña Isabel II, y para que la semejanza sea mayor, lo mismo ahora que entonces firma los artículos nuestro compatriota D. Angel de Miranda. Conozco personalmente a este señor, y me consta que no es carlista, sino liberal. (Qué objeto, pues, se lleva con exagerar la importancia del movimiento, haciéndose eco de todas las paparruchas, de cuantos rumores corren por la Bolsa y demás mentideros de París?)

Sea como quiera, el público parisiense, que no ha olvidado que casi todo lo que anunciaba *El Gaulois* en 1868 con respecto a la revolución española, era cierto, sobre poco mas o menos, juzga hoy que lo dicen *El Eclair* y demás periódicos, es la pura verdad de lo que acontece actualmente en nuestro país.

El sábado fueron a la embajada de España algunos bolsistas a preguntar si era cierto que habian asesinado a una augusta persona; noticia que habia corrido como muy válido por la mañana. También se dijo de ello se hicieron eco los citados periódicos, que al llegar el duque de la Torre a la estación de Vitoria le habian disparado un pistolazo. Ya ven Vds. que aquí no se paran en barras.

Pero esto no puede durar; y ya que el público se va escamando de tanta *bola* y de tanta hipérbole, sobre todo desde que se sabe que la insurrección carlista pierde cada día en importancia y magnitud. La prensa independiente, inclusa la democrática y republicana, la combate enérgicamente. El periódico de Gambetta *la République française* se distingue por la dureza de los ataques, lo que le vale una espantosa filipica que le dirije ahora la *Gaceta de Francia*. Según este diario *neo*, la prensa francesa hace muy mal en sostener al rey Amadeo, porque este es hijo de Víctor Manuel, rey de Italia, y la Italia es ahora la aliada y amiga de la Prusia. ¿Qué les parece a ustedes este razonamiento?

Anteayer hubo gran comida de familia en el palacio Basilevsky, con el fin de desear los cumpleaños de doña María Cristina. Estaban convidados, a mas del duque de Anjou y otros individuos de la familia de Orleans, varios españoles del partido alonsista; pero a causa de los acontecimientos de España, y no queriendo dar a la comida un carácter político, a última hora se dio contraorden a los diferentes jefes y prohombres de dicho partido, así como a los príncipes de la familia de Orleans, con excepción del duque de Montpensier, que fué el único que asistió a la comida.

Me aseguran que doña Isabel de Borbon ha desistido del proyectado viaje a Viena, donde se halla su hijo D. Alfonso. El que probablemente marchará por unos días a la capital de Austria, en compañía de su hermana la princesa Clementina, es el duque de Montpensier. Puede suponerse, sin pecar de malicioso, que el deseo de abrazar a su sobrino entrará por mucho en este viaje.

Poco ocurre aquí, pero de lo poco que hay que hablar, hablaré a ustedes. En la sesión del viernes último pero largo rato en la Asamblea, con motivo de si es conveniente o no la supresión de los pasaportes, el conde de Fautbert, orador fíel, mordaz y epigramático. También tomó la palabra M. Millaud, diputado de la izquierda, acerca de los arrestos que han tenido lugar en Lyon.

El conde de Arnim, embajador de Alemania, llegará en breve a esta capital, y se cree que inmediatamente despues empezarán las negociaciones entre los dos gobiernos para la realización del pago de los 3.000 millones y la evacuación del territorio francés.

El conde de Keratry permanecerá en la prefectura de Marsella, pues a pesar de todo el gobierno está satisfecho de sus servicios. También seguirá desempeñando el cargo de alcalde del Havre M. Guillemaud, pues el partido republicano, empezando por M. Gambetta, le ha aconsejado y hasta rogado que no dimita.

Está llamando la atención el último libro de nuestro compatriota Carlos Iriarte titulado *Los príncipes de Orleans*, escrito con mucho gusto, gracia, ligereza y talento que distingue a su autor. La obra está ilustrada con diez y seis retratos muy parecidos.

Otro libro curiosísimo, aunque de distinto género, se ha publicado últimamente aquí. Se titula *Entre los antropófagos: Una parisiense en la Nueva Caledonia*. Su autor, el Dr. Thiercelin, era ya conocido por una obra sumamente interesante, *El Diario de un ballenero*, que obtuvo aquí gran éxito hace algunos años. Su nueva obra se está vendiendo como pan bendito, y es realmente de las mas notables que se han publicado de algún tiempo a esta parte.

Las carreras de caballos de ayer tarde en el bosque de Bolonia estuvieron muy concurrencias. En la antigua tribuna imperial se hallaban madama Thiers, la duquesa de Magenta, el presidente de la Asamblea y los ministros de la Guerra y del Interior. Un accidente desagradable produjo cierta emoción en la tercera carrera: la yegua del barón de Rothschild, *Bravado*, dió un tropezón y se rompió una perna. Las apuestas fueron mucho considerables.

M. de Villenot, director del *Figaro*, se constituyó pasado mañana preso para sufrir la sentencia del tribunal relativa al proceso Trochu. Su compañero Viti ha pedido que le concedan quince días antes de hacer lo propio.

La exposición de pintura y escultura, ó como aquí se dice, el *Salon* de 1872, que debía inaugurarse el 1.º de mayo, no se abrirá hasta el día 10.

Según el *Times*, la emperatriz Eugenia está indispueta hace días con una inflamación en las glándulas del cuello.

El periódico imperialista *le Orden* anuncia a sus lectores que su redactor en jefe, M. Clemente Duvernois, ha aceptado la presidencia del Consejo de administración del *Banco territorial* de España, no dejará por esto la dirección de aquel diario. Acerca de di-

cho Banco dará a V. algunas noticias en mi próxima carta.

Olvidaba decir que el *Diario Oficial* de esta mañana publica una nota que debió aparecer ayer, manifestando que los franceses que se disponen a tomar una parte activa en el levantamiento carlista, se esponen, en virtud de art. 21 del Código civil, a perder su nacionalidad, sin perjuicio además de sufrir las penas impuestas por el art. 84 relativo a los actos hostiles cometidos contra una nación aliada.

Los nombramientos del conde de Harcourt y del conde de Bourgoing para la embajada de Londres y de Roma, se confirman mas y mas. El último de estos señores comió ayer en el palacio de la presidencia con el ministro de Negocios extranjeros y madame de Remusat.—SOLICITUS.

VARIEDADES.

REVISTA DE MERCADOS.

En el mes anterior no estaban los ánimos tan tranquilos ni reinaba la paz en todos los pueblos, de modo que el tráfico tuviese el desarrollo necesario, pues que el comercio y la industria no pueden menos de identificarse con la situación política del país y seguir las vicisitudes y las fluctuaciones de aquella; así que en la generalidad de los mercados se ha observado falta de vida y flojedad en las transacciones, pues los especuladores en épocas de trastornos se retraen y escusan de toda contratación.

Las noticias que hemos recibido de los principales mercados de España, que a continuación insertamos, enterarán a nuestros abonados, de los precios y condiciones del tráfico en los puntos productores y de mas importancia mercantil.

MERCADOS ANDALUCES.—Málaga. En la última semana del mes anterior el mercado de esta plaza estuvo algo desanimado, si bien los arribos fueron muchos y las existencias crecidas, los precios a que se hicieron algunas transacciones fueron los siguientes:

Aceto de olivo 44 rs. arroba; Acero de Trieste 4 7 y medio pesos quintal; de Suecia 6 1/2; Almendra larga en cascara 72 rs. fanega, en pipa 80 rs. la arroba; aguadiente de Valencia de 90 a 93 duros pipa, de Cataluña de 84 a 86, extranjero de semillas de 61 a 63 reales arroba; arroz de dos pasadas de 13 a 20 reales arroba, de tres de 22 a 24; azúcar blanco refinado Habana de 50 a 60 rs. arroba, quebrado de 50 a 52, inferior de 44 a 46; Azafran de 1.º de 210 a 230 libra, de 2.º de 130 a 140; bacalao de Terranova, de 141 a 147 reales quintal, Noruega de 128 a 140; barrilla italiana de 40 grados a 34 rs. quintal, de Almería 44; Cacao Caracas de 50 a 60 duros quintal, carupano de 22 1/2 a 25, cubano de 16 1/4 a 16 1/2; café de Puerto-Rico 21 pesos quintal, de Manila 17; Cañamo en rama de 46 a 48 rs. arroba; cebada del país de 25 a 26 rs. fanega, navegada de 20 a 21; cominos de 210 a 220 reales quintal; duela del Norte de América de 200 a 280 pesos millar, medias de 130 a 200; garbanzos desde 60 a 115 rs. fanega; harinas de Santander de 1.º de 19 a 20 rs. arroba, de 2.º de 17 a 18, de 3.º de 15 a 15 1/2; hienos duros a 70 rs. quintal, en arcos de 43 a 53 rs. los arroba; higos verdos de 11 a 12 rs. arroba; hojas de lata de 9 a 10 pesos caja; jaban de 7 a 8 pesos quintal, maíz del país de 43 a 46 rs. fanega; pasa larga de estiva de 20 a 21 rs. arroba, moscatel en grano de 22 a 23 rs. caja; plomo en barras de 71 a 76 rs. quintal, en planchas y caños de 106 a 112, en munición de 88 a 92; tablas de Wisburgo de 60 a 62 pesos 120 tablones, suecos de 9 a 9 1/2 docena; la perla de 9 a 10 reales libra, negro de 11 a 16; trigo de 46 a 48 rs. fanega; vino tinto catalán de 23 a 24 pesos pipa; de Benicarló y Vinaroz de 24 a 25, blanco del país de 20 a 24 rs. arroba, de color de 28 a 32.

Sevilla. Calma en el mercado; los precios en la última semana fueron los siguientes:

Trigo fuerte, de 42 a 48 rs. fanega; pinto de 43 a 49; blanco, de 43 a 45; tremés, de 36 a 39; cebada, de 22 a 24; maíz, de 36 a 38; habas, de 34 a 36; garbanzos, de 30 a 32; alpiste, de 43 a 36; aceite, de 41 a 42; con bastantes entradas y firmeza en los precios de este caldo.

MERCADOS ARAGONESES.—Teruel. En vista del buen aspecto de los campos se observa tendencias a la baja de cereales; los últimos precios fueron: Trigo candel 43 rs. fanega; chamorro, a 38; jeja, a 33; centeno, a 19; cebada, a 68; maíz a 24; avena, a 13.

Zaragoza. El tiempo escelente y los campos en el mejor estado. Los precios del mercado fueron los siguientes:

Trigo de monte, de 21 a 22 pesetas, hectólitro; candel, de 20 1/2 a 23; cebada, a 48; centeno, a 12; avena, a 6; harina de primera, de 38 a 40 los 100 kilos; de segunda, de 36 a 38; de tercera, de 18 a 24; naranjas, a 12 rs. arroba; aceite, a 18.

MERCADOS ASTURIANOS.—Oviedo. El temporal último de agua y nieve ha perjudicado algo a los campos, y ha hecho que los mercados hayan estado poco concurrencios; los últimos precios fueron los siguientes:

Trigo, de 42 a 43 rs. fanega, equivalente a tres celemines; habas, de 9 a 10; maíz, de 7 a 8; patatas, a 8 reales arroba; tocino, a 76; aceite, de 38 a 40; jaban, de 40 a 44; harina de primera, de 21 a 22 rs. arroba; de segunda, de 19 a 20; de tercera, de 18 a 19.

MERCADOS CASTELLANOS.—Logroño. Los últimos frios, que han sido excesivos, hacen temer por los campos, y principalmente a las viñas ha de causar daño.

Los mercados de la provincia han estado muy concurrencios y los precios fueron los siguientes:

Trigo, de 38 a 46 rs. fanega; cebada, de 20 a 23; centeno, de 27 a 28; avena, de 13 a 14; alubias, de 49 a 53; habas, de 32 a 40; maíz, de 26 a 28; garbanzos, de 105 a 145; arroz, de 22 a 24 rs. arroba; aceite, de 43 a 50; vino, de 12 a 14, cántaro; aguadiente, de 27 a 37; patatas, a 3 rs. arroba.

Rueda. El estado de los campos excelente, el vino bastante adelantado, los cereales en baja; los últimos precios fueron los siguientes:

Trigo, de 42 a 43 rs. fanega, equivalente a 20 a 21; cebada, de 18 a 19; algarrobas, a 14; garbanzos, de 100 a 140; vino nuevo, de 11 a 12 rs. cántaro; añejo, de 16 a 20; vinagre, de 10 a 11; aguadiente anisado, de 34 a 36; alcohol de vino, de 36 a 38 grados, a 80; de orujo, a 60.

Santander. Grande actividad se ha observado en la última semana, habiéndose realizado muchas operaciones en trigo y harinas, habiéndose presentado aquellas en alza y estas en baja, sin causa alguna que justifique ni lo uno ni lo otro; los precios fueron los siguientes:

Harinas de primera, a 16 1/2 rs. arroba; de segunda y tercera, de 15 a 17, habiéndose hecho grandes ventas para América.

El trigo se sostenía de 40 a 42 rs. fanega; aceite de Sevilla, a 49 rs. arroba; arroz, a 21 rs. arroba; cebada, de 27 1/4 a 27 1/2 fanega; en los demás artículos apenas se han hecho operaciones.

Valladolid. Grandes existencias de trigo en el mercado, si bien las demandas cortas y con tendencias a la baja. Los precios que rigieron fueron los que a continuación insertamos:

Trigo, de 41 a 42 rs. las 94 libras; centeno, de 22 a 23 fanega; avena, de 11 a 12; yerros, de 18 a 20; algarroba, de 18 a 19; lentejas, de 28 a 30; garbanzos, de 70 a 120; patata, de 5 a 6 rs. arroba.

En harinas se ha notado mucha calma y los tipos fueron de 13 1/2 a 16 rs. arroba de primera y a 14 las de segunda.

Zamora. El aspecto que presentan los sembrados en este país, es inmejorable. Los precios en el último mercado estuvieron firmes y fueron los siguientes:

Trigo, de 39 a 42 rs. fanega; centeno, de 22 a 23; cebada, de 18 a 19; garbanzos, de 80 a 120; muelas, de 20 a 22.

El vino sigue de 11 a 12 rs. cántaro con tendencia al alza.

MERCADOS CATALANES.—Barcelona. La plaza sigue dominada por la calma que sigue en aumento con motivo de la insurrección carlista, resintiéndose de ello el comercio y la industria y todas las clases que viven del trabajo. Los precios de los principales artículos fueron los siguientes:

Aceto.—Sostenidos los precios a causa de las pocas entradas; el de Tortosa, clase buena, se vende de 22 a 23 duros carga de 115 litros; de Sevilla, de 22 a 22 1/2; las botijas para América media arroba castellana, de 26 a 26 1/2.

Aguadientes.—Mucho tiempo hace que este artículo sigue estacionado y sin más negocios que los mas preciosos para el consumo del país, y muy poco para los mercados de Ultramar, no variando sus precios de 76 a 77 duros pipa jerezana de 35 grados de 517 litros con casco a bordo.

Los orujos igual graduación se cotizan de 59 a 60 duros.

El aguadiente Holanda de 19 1/2 grados a bordo, de 43 a 46 duros pipa catalana.

Algunos.—Sin embargo de tener noticia de que los precios se mantienen firmes en los mercados reguladores, nuestros especuladores se muestran reacios a entrar en el negocio, y solamente la fabricación es la que da alguna vida al mercado para el abasto de sus establecimientos; los precios continúan a poca diferencia sin variación alguna cotizando el Nueva-Orleans, de 28 1/4 a 28 3/4 pesos sencillos quintal catalán; Charleston, de 27 a 27 1/2; Pernambuco, de 27 1/4 a 27 1/2; Puerto-Cabello, de 24 a 24 1/2; Smirna, de 22 a 22 1/2.

Arroz.—Alguna existencia y mucha calma; se cotiza el de 1.ª clase, de 22 a 23 pesetas quintal; de 2.ª, 19 a 20; de 3.ª, de 17 a 18.

Bacalao.—Encalmado por las muchas existencias esperándose todavía algunos cargamentos próximos a llegar.

Los precios corrientes son: Noruega 1.º de 28 a 30 pesetas quintal de 116 kilos. Noruega 2.º, de 26 a 27 pesetas id. Islandia 1.º de 30 a 31 pesetas, y el 2.º de 27 a 28 id.

Cafes y cáñamos.—Como las fábricas de chocolate están surtidas para el consumo, nada se hace sobre este gran. Tampoco hay operaciones en café por falta de existencias. Si bien hay en depósito aun el cargo de Puerto-Rico por «Isabelita», compuesto de unos 1.300 sacos, nadie se atreve a hacer oferta de compra por causa de los elevados precios que pretenden sus tenedores.

Cebadas.—Han sido muy solicitadas a causa de su escasez, siendo sus precios los de 7 1/4 a 7 1/2 pesetas la cuartera, y una partida superior hasta 7 3/4.

Cueros.—Escasos y bien sostenidos, aunque no es mucha la demanda por ser menos activo el consumo, el cual se compra a los precios siguientes:

Buenos-Aires de 40 a 42 libras catalanas quintal de 416 kilos según clase, y los de Puerto-Cabello, de 38 a 39 id. id.

Harinas.—Poco se ha hecho de importancia y por lo tanto los precios encalmados; los cuales por ser muchos y variados resultan nominales la mayoría de ellos.

Las primeras de Castilla superiores, de 18 a 18 1/2 pesetas quintal de 4160 kil.

Id. clase regular, de 17 3/4 a 18 d.

Id. 2.º, de 16 1/2 a 17 id. según clase.

Aragón 1.º, de 17 1/2 a 18 id.

Del país, de 18 1/4 a 18 1/2 id.

Los barriles para América, franco a bordo de 8 1/4 a 8 1/2 duros uno.

Maíz.—Sigue cotizándose en el muelle y en almacén con bastante calma.

Tortosa amarillo, de 10 3/4 a 11 pesetas la cuartera de 70 litros.

Valencia, blanco, de 8 3/4 a 9 1/2 id.

Aragón, clase inferior, de 9 1/4 a 9 1/2 id.

Petróleo.—Por no ser muchas las existencias los precios se sostienen con firmeza, no obstante de la disminución de consumo por causa de la estación adelantada del verano.

Los precios corrientes del día son, a 45 pesetas los 100 kilos brutos en barriles, al por mayor, y de 46 1/2 a 47 pesetas id. al por menor.

Trigos.—A causa de los pocos arribos y de escasear las clases superiores, estas tienen alguna solicitud, habiéndose operado a los precios siguientes:

Del país, candel de la Mancha, de 18 1/2 a 19 pesetas la cuartera de 70 litros; idem de Castilla, de 19 a 19 1/4 id.; de Navarra jeja, de 17 3/4 a 18 id.; de Sevilla mezchilla, de 15 a 15 1/4 id.

Extranjeros, Azof, de 16 a 16 1/2 id.; Odessa, de 16 3/4 a 17 id.; Calafat, de 15 a 15 1/2 id.

Vinos.—Sin variación en los precios avisados en nuestra última, que reproducimos:

Vino preparado para la isla de Cuba en pipas catalanas, de 25 a 25 1/2 duros la pipa de 484 litros.

Para Montevideo y Buenos Aires, de 25 1/2 a 26 duros id.

Para el Brasil, en pipas portuguesas (de 516 litros), de 40 a 42 duros pipa.

Mercados de ultramar.—**Ciudad-Real.** El tiempo hermoso, pues llueve muchísimo y en vientos huracanados y frío intenso; pero aquí en estos meses cuando llueve, todos los días como sucede ahora, es cuando mejor tiempo hace; las siembras están inmejorables, no dejando nada que desear a los labradores en la actualidad.

Los precios corrientes en esta plaza son los siguientes:

Candel, de 46 a 49 rs. fanega; trigo, de 45 a 46; cebada, de 20 a 22; panizo, de 30 a 33; garbanzos cocidos, de 84 a 100, según su clase; patatas, de 2 7/5 a 3 reales arroba; vino tinto, de 12 a 14 rs. cántaro; aguadiente de 25º cubierto, de 42 a 44; aceite, de 41 a 42; carnes de vaca y ternera, a 26 cuartos libra; de certero, macho y borrego, a 18.

Valdepeñas.—El movimiento mercantil muy paralizado en todos los artículos; son muy pocas las operaciones que se hacen en vinos y cereales; los precios no han tenido variación, acentuándose la baja en todos ellos. Los precios que han regido son los siguientes:

Candel, de 43 a 46 rs. fanega castellana; jeja, de 42 a 43; centeno, de 29 a 30; cebada, de 22 a 23; anís, de 65 a 80 rs. fanega colmada, según clase; vino tin-

to, primera clase, de 17 a 18 rs.; idem segunda, de 13 a 14; id. blanco, de 14 a 15; id. de quema, a 6; espíritu de 40 grados, a 100; vinagre, de 9 a 10; aguadiente anisado de 26 grados, de 39 a 40; aceite, de 44 a 45; queso añejo en aceite, marca V., de 68 a 70; lanas, de 60 a 70; patatas, a 4.

MERCADOS VALENCIANOS. Valencia.—No ha cambiado el estado de la plaza, que se resiente bastante de la situación política que atraviesa al país, la cual ha paralizado completamente los ya escasos negocios. La situación de los principales artículos es como sigue:

Acetes.—El estado de este caldo y sus precios son los mismos de la semana última, pues sigue pagándose a los tipos siguientes: aceite superior del país, de 49-75 rs. a 50-70 los 10 kilogramos; el mediano, de 45-07 a 46-90; de Aragón, de 40-37 a 42-23; el de cañahute, de 41-31 a 42-25.

Aguadiente, encalmado, los precios fueron: espíritu de 35 grados, a 29 rs. decálitro; de 20, a 18; anisado, de 30 a 32; de 20, a 21; de 18, a 19.

Almendra mallorquina, de 46 a 48 rs. los 10 kilos; común, a 47; blanquilla, a 50. Algarrobas, de 4 a 5 rs. los 10 kilos. Almídon flor, de 30 a 35 rs. los 10 kilos., regular, de 20 a 24; de canutillo, de 33 a 38. Añil, de 70 a 72 el kilo. Anís, de 37 a 39 los 10 kilos. Arroz de primera cilindrada, a 194 los 100 kilos; de segunda, a 183; de tercera, a 180; de tres pasadas, a 156; corriente, a 154.

Azucares, paralizado el tráfico, se han realizado algunas operaciones a los siguientes tipos: blanco florete, de 50 a 51 rs. los 10 kilos; quebrados buenos, de 44 a 45; inferiores, de 37 a 38. Azafran, de 318 a 360 el kilo. Cacaos Caracas, de 17 a 20 el kilo; Guayaquil, de 7 a 8. Cubeno, de 6 1/2 a 7. Café, de 7 a 8 el kilo. Cañamo, de 54 a 60 los 10 kilos. Cebada, de 7 a 8 el doble decálitro. Cera amarilla del país, a 850 rs. los 30 kilos. Crumo, a 1.010; elaborada, a 1.030, en cereales y bugías, a 1.110; en hachas, a 987. Cochinita, de 30 a 36 rs. kilo. Cominos, de 48 a 50 los 10 kilos.

Harina de primera clase, de 148 a 152 los 100 kilos la extranjera; la del país, de 170 a 175; la candel de flor, la mas inferior, de 143 a 150.

Lanas.—Entreña blanca, de 6 1/4 a 6 1/2 kilo; par, de 5 3/4 a 6; teneria blanca, de 10 a 10 1/4; par, de 9 1/2 a 10; maíz blanco, de 10 a 12 el doble decálitro; el amarillo, de 10 a 11; trigos, los duros de Castilla, de 93 a 98 rs. el hectólitro; de la Huerta, de 96 a 100; de Aragón, de 83 a 88; de Andalucía y Extremadura, de 88 a 92.

El mercado de sedas en la mas completa paralización, debido a lo próximo que está la cosecha habiéndose colado el capullo a 62 rs., que es un precio infimo atendido a lo de otros años con el primero que entra, lo que se atribuye a que faltando demanda para Francia; las fábricas no se escuden y pagan el valor, y no el deseo de los vendedores; se cree que este año se ha de hacer pocas ventas de este artículo para la vecina republica, pues ya era tiempo de recibir órdenes de compra.

Mercados extranjeros.

En París que los almacenistas de harinas y trigos quisieron sostener los precios, no lo consiguieron, pues los especuladores se resistieron a la compra, y por lo tanto, la tentativa de alza quedó frustrada.

Las harinas se cotizaban a 69 francos los 100 kilos; las de consumo se cotizaban con dos francos de ventaja. Los arribos, en vista de que los precios no son favorables escasean; así que apenas pueden los panaderos recoger los 1.600 a 1.800 sacos que diariamente necesitan.

En Marsella, si bien no hay grandes existencias de harinas, el precio no se eleva, pues continúa el de 56 francos el saco de la clase superior, y a 48 las mas inferiores.

Los trigos, si bien ha habido alguna mas actividad en la especulación no han mejorado de precios, pues que continúan a 37 francos los 100 kilos. Los buenos trigos blancos y los de invierno rojos de América, a 35. Las clases mas inferiores encuentran difícil salida.

En el Havre solo se compran los trigos procedentes de Chile y los Richelieu blancos, que se cotizaban a 33 a 34 francos los 100 kilos; las demás clases, cuyos precios eran mas elevados, no encontraban compradores.

En Marsella se están recibiendo grandes partidas de trigo, y esto hace que los precios sean bajos, pues las últimas cotizaciones eran las siguientes: trigos de Odessa, a 37 rs. la carga de 160 litros; Po onía, a 36 1/2; Danubio, a 29; Azof, a 35.

Los precios de algunos artículos españoles eran los siguientes:

Almendra de Tarragona con cáscara, a 47 frs. los 50 kilos; de Mallorca, sin ella, a 63. Avellana sin cáscara, a 66. Higos de Mallorca, a 65. Pasas de Málaga, a 10 la caja. Azafran de Alicante, a 75 el kilo. Regalillo de Tortosa, a 35 los 50 kilos. Lana sucia de España, a 220 los 100 kilos. Cochinita de Canarias, a 725 francos kilo de la clase gris, y a 730 la negra.

En Inglaterra los precios de los cereales se sostienen y en Londres, que puede decirse que es el regulador de todos los mercados del país, las tendencias eran al alza, como así mismo las harinas; los últimos precios en la referida plaza eran los siguientes:

Trigo inglés, de Essex y Kent, a 62 chelines la cuartera de 496 libras; de Dantzit, a 60; de Rusia, a 4; del Canadá, a 39.

Harina inglesa, a 54 chelines saco de 280 libras; alemana, a 43; del Canadá, a 26 el barril de 196 libras.

Cebada inglesa, a 29 la cuartera; del Báltico, a 30; de Odessa, a 24.

Avena, a 19.

Maíz, a 28.

El precio en Londres de algunos artículos españoles era el que sigue: